



Tabaco

Mis queridos Jacobo, Carmen
y Rosaura: en comprobación de su
buena 1.^a recomendación de Vds., ad-
junto la carta de Par Nova con-
tando a' la mia; y en cuanto a
la del Sr. Luján, (que ya estuvo
aquí, pero yo no estaba) mucho sien-
to decir a Vds. que con la mejor
voluntad no podré regularmente
servirle de nada. Ya saben Vds.
que el destino de Ignacio no se
lo di' yo, sino su tío Colmeiro; y
¡figurense si me interesaba a
mí colocar a Ignacio!

Aquí es nada el encontrar ocu-
pación decorosa para un joven
en Madrid! Claro que hay inven-
ta mil muchachos colocados, y
claro que a' lo mejor resulta
que aparece hasta quien busca
con afán un muchacho hon-
rado e inteligente para emplear-
le; pero... esto nunca coincide
con la necesidad o el deseo de uno
de colocarse. — Es todo un problema.

El ser decoroso a la ocupación
agrava las dificultades; porque
yo, vq, tengo una especie de pa-
-lotum para mis negocios de
librería; y lo primero que le
espeta' fue' la arenga siguiente:
"V. es un criado mío. V. cargará
con paquetes, y preparará los



pidos si hace falta. Aquí no
hay mas señorito que mi hijo.
Si le conviene av, brev, y serio,
tan conformes." Diga V. a enviar
a un abopadito decente cargado
con 50 ejemplares de un libro,
o mande V. asecar un almacén.
Lo dicho: es difícilísimo.

Des todos modos, no duden
Vds. que estari a' la mira, y
que si llevo a' saber de algo, que
me parezca apropiato, no per
dere' un instante.

Recibi' efutivamente el mono
retrato del estujado y figura
en un colección de dibujos ca
pitaneandolos (como se ve a'
caballo)

De Vds y muy deprecia, por
variar,
Truilla